

WABI-SABI

Para Artistas, Diseñadores, Poetas y Filósofos

Leonard Koren

Hipòtesi-Renart Ediciones

Barcelona 1997

Resumen Realizado por David Chacobo

INTRODUCCIÓN

Wabi-Sabi es la belleza de las cosas imperfectas, mudables e incompletas. Es la belleza de las cosas modestas y humildes. Es la belleza de las cosas no convencionales.

La Extinción de la Belleza. La estética japonesa del wabi-sabi se asocia desde hace tiempo con la ceremonia del té. El wabi-sabi fue antaño estética preeminente de la alta cultura japonesa y reconocida pieza fundamental del té. Estética se refiere al conjunto de valores y principios (pautas) informativos para hacer distinciones y tomar decisiones artísticas. El sello particular de una “estética” es:

-) Diferenciación (distinción de la masa de percepciones ordinarias, caóticas e indiferenciables)
-) Claridad (el concepto estético tiene que ser definido (claro) incluso si su estética se basa en la no-claridad.
-) Repetición (continuidad).

Belleza Idealista. La cultura tradicional japonesa proporciona “respuestas” profundas a las preguntas más difíciles de la vida. El wabi-sabi es un paradigma estético basado en la naturaleza que devuelve, en cierto modo, la sensatez y la proporción al arte de vivir. El wabi-sabi soluciona el dilema artístico acerca de cómo crear cosas bellas sin quedar atrapado en el materialismo desalentador que generalmente envuelve este tipo de actos creativos. El wabi-sabi (profundo, multidimensional, esquivo) parece el antídoto perfecto a esa clase de belleza tan pulida, sacarinada y colectiva que está insensibilizando a la sociedad occidental.

El Libro del Té. *El Libro del Té* de Kakuzo publicado en 1906, aunque en muchos aspectos se ocupaba del wabi-sabi, evitó utilizar el término “wabi-sabi” quizás porque es un concepto repleto de cuestiones espinosas para el intelectual japonés.

UNA HISTORIA DE OFUSCACIÓN

Aunque casi todos los japoneses dirán que entienden la “emoción” del wabi-sabi (al fin y al cabo se supone que es uno de los conceptos esenciales de la cultura japonesa), muy pocos pueden expresar esta emoción.

Se arguyen varias razones, pero la principal es que la mayoría de los japoneses nunca han aprendido lo que es el wabi-sabi en términos intelectuales, ya que no hay libros ni profesores que lo enseñen. No es casual, a lo largo de la historia se ha impedido deliberadamente la comprensión racional del wabi-sabi.

Budismo Zen. Casi desde sus comienzos como un tipo de estética concreta, el wabi-sabi se ha asociado superficialmente con el Budismo Zen. En muchos aspectos, el wabi-sabi se podría denominar incluso el “Zen de las cosas”, puesto que ilustra muchos de los principios espiritual-filosóficos esenciales del Zen. El budismo Zen se originó en la India y posteriormente llegó a China en el siglo VI donde siguió desarrollándose. Se introdujo en Japón alrededor del siglo XII. El Zen hace hincapié en “una comprensión directa e intuitiva de la verdad trascendental más allá de todo concepto intelectual”. En la esencia tanto del wabi-sabi como del Zen está presente la importancia de trascender los modos convencionales de mirar y de pensar en las cosas/la existencia. La nada ocupa la posición central en la metafísica wabi-sabi, de la misma manera que lo hace en el Zen.

Los primeros japoneses que tuvieron relación con el wabi-sabi (maestros del té, sacerdotes y monjes) practicaban todos el Zen y estaban impregnados de la mentalidad Zen. Uno de los principales temas del Zen es un agudo anti-racionalismo. En la doctrina Zen el conocimiento esencial sólo se puede transmitir de pensamiento a pensamiento, no a través de ninguna palabra escrita o hablada. “Los que saben no dicen. Los que dicen no saben”. A nivel pragmático este concepto está destinado a reducir las interpretaciones erróneas. Como consecuencia se ha evitado dar una definición clara y descriptiva del wabi-sabi.

El Sistema *iemoto*. La cultura de las artes en Japón (la ceremonia del te, el arreglo floral, la caligrafía, el canto y la danza) ha estado controlada por familias y en concreto por el miembro más importante el *iemoto* generalmente el hijo mayor. Cada empresa-familia-*iemoto* está organizada de forma piramidal. El *iemoto* está situado en la parte más alta de forma que recibe compensaciones por los pagos que cada estudiante hace a los maestros instructores. Actualmente hay muchas familias- *iemoto* enormemente ricas.

Las principales fuentes de información escrita, los objetos y otros materiales necesarios para la investigación erudita, están a menudo controlados por las familias *iemoto* que, como en el budismo Zen, insisten en que una información tan fundamental sólo puede compartirse con aquellos a quienes ellos elijan. El concepto de wabi-sabi es una parte vital de la propiedad intelectual del *iemoto* (sobre todo en el mundo del té) y no podía dilucidarse sino era a cambio de dinero o favores. Oscurecer el significado del wabi-sabi al mismo tiempo que se tentaba al consumidor resultaba rentable.

Oscurantismo Estético. Algunos críticos japoneses creen que el wabi-sabi necesita mantener sus cualidades misteriosas porque la inefabilidad es parte de su singularidad. Creen que el wabi-sabi es un punto de referencia teleológico que nunca puede llegar a captarse del todo. Quizás tengan razón pues en el reino de la estética, la razón está casi siempre subordinada a la percepción.

UNA DEFINICIÓN PROVISIONAL

El wabi-sabi es el rasgo más notable y característico de lo que consideramos la belleza tradicional japonesa. Puede llegar a ser un modo de vida, y, como mínimo, es un particular tipo de belleza. El término que más se acerca a wabi-sabi es “rústico” en el sentido de simple, sin artificio, o no sofisticado, con superficies rugosas o irregulares. Comparte algunas características con lo que llamamos “arte primitivo”, es decir, objetos toscos, simples, sin pretensiones, y hechos a partir de materiales naturales. No obstante, al contrario del arte primitivo, el wabi-sabi casi nunca se utiliza figurativa o simbólicamente.

El aislamiento autoimpuesto y la pobreza voluntaria del ermitaño y asceta llegaron a considerarse como oportunidades para la riqueza espiritual. Para los que tenían inclinaciones poéticas, este tipo de vida favorecía la apreciación de los detalles más nimios de la vida cotidiana y la percepción de la belleza en los aspectos desconocidos y olvidados de la naturaleza. Entonces la simplicidad adquirió un nuevo significado como base para una belleza pura y nueva. Si tuviéramos que considerar wabi y sabi como entidades separadas, podríamos caracterizar sus diferencias así:

Wabi alude a

Un modo de vida de tipo espiritual
Lo interno y subjetivo
Una construcción filosófica
Acontecimientos en el espacio

Sabi alude a

Objetos materiales, arte y literatura
Lo externo y objetivo
Un ideal estético
Acontecimientos en el tiempo

UNA COMPARACIÓN CON LA MODERNIDAD

- Similitudes:**
-) Ambos tienen que ver con toda clase de objetos, espacios y diseños hechos por el hombre.
 -) Ambos representan una reacción contundente contra las sensibilidades establecidas y dominantes de su tiempo. El movimiento moderno se enfrentó radicalmente al clasicismo y al eclecticismo del siglo XIX. El wabi-sabi se enfrentó radicalmente a la perfección y a la suntuosidad china de los siglos XVI y anteriores.
 -) Ambos rechazan cualquier decoración que no sea parte integrante de la estructura.
 -) Ambos son abstractos, ideales de belleza no figurativos.
 -) Ambos tienen unas superficies características fácilmente identificables. El estilo moderno es sin costuras, pulido y liso. El wabi-sabi es áspero, imperfecto y vetado.

- Diferencias:**
-) La modernidad utiliza principalmente el ámbito público, el wabi-sabi el privado.
 -) La modernidad implica una visión del mundo lógica y racional, el wabi-sabi una visión intuitiva.
 -) La modernidad es absoluta, el wabi-sabi relativo.
 -) La modernidad busca soluciones y prototipos universales, el wabi-sabi soluciones idiosincráticas y personales.
 -) La modernidad tiene producción en serie y modular, el wabi-sabi es de pieza única y variable.
 -) La modernidad expresa fe en el progreso, en el wabi-sabi no hay progreso.
 -) La modernidad se orienta al futuro, el wabi-sabi al presente.
 -) La modernidad cree en el control de la naturaleza, el wabi-sabi en incontrollabilidad fundamental de la naturaleza.
 -) La modernidad romantiza la tecnología, el wabi-sabi romantiza la naturaleza.
 -) La modernidad se adapta a la máquina, el wabi-sabi se adapta a la naturaleza.
 -) La modernidad es geométrica (cortante, precisa), el wabi-sabi es orgánica (bordes y formas suaves e imprecisas).
 -) La modernidad busca función y utilidad, el wabi-sabi no.
 -) La modernidad necesita mantenimiento, el wabi-sabi se acomoda a la degradación.
 -) La modernidad utiliza materiales artificiales, el wabi-sabi naturales.

-) La modernidad busca pureza como expresión, el wabi-sabi corrosión y contaminación como expresión.
-) La modernidad reduce la información sensorial, el wabi-sabi aboga por la expansión de la información sensorial.
-) La modernidad es intolerante con la ambigüedad y la contradicción, el wabi-sabi se adapta.
-) La materialidad perfecta es un ideal, el wabi-sabi busca la inmaterialidad como perfección.

UNA BREVE HISTORIA

Pre-Rikyu. La inspiración inicial de los principios metafísicos, espirituales y morales del wabi-sabi proviene de las ideas sobre la simplicidad, naturalidad y aceptación de la realidad que se encuentran en el Taoísmo y en el Budismo Zen chino. Tanto el estado de ánimo como el sentido de la materialidad wabi-sabi proceden de la atmósfera de desolación y melancolía, y de la expresión minimalista de la poesía y la pintura monocromática china de los siglos IX y X. El wabi-sabi alcanzó su máxima expresión en el contexto de la ceremonia del té. En el siglo XVI el pabellón de té era muy similar a lo que hoy representa el campo de golf para los empresarios japoneses. Allí los comerciales ricos cultivaban nuevos contactos comerciales. También era el lugar donde los guerreros buscaban y consumaban alianzas políticas y celebraban las victorias en las batallas.

Llamada *sado*, *chado* y *chanoyu*, la ceremonia del té evolucionó hasta convertirse en una ecléctica forma social de arte que combinaba, entre otras cosas, conocimientos de arquitectura, interiorismo y jardinería, arreglo floral, pintura, preparación de los alimentos, e interpretación.

Rikyu. Sen so Rikyu (1522-1591) llevó el wabi-sabi a su apoteosis. Hubo una considerable experimentación con los objetos, el espacio arquitectónico y el ritual en sí mismo. Fue en este flujo cultural donde Rikyu consiguió su triunfo estético más duradero: situar de un modo inequívoco la tosca y anónima artesanía indígena popular coreana y japonesa al mismo nivel artístico, o incluso a un nivel superior, que los perfectos y suntuosos tesoros chinos. Rikyu también creó un nuevo tipo de pabellón basado en el prototipo de la choza de campesinos, con paredes toscas de barro, techo de paja, y estructuras vistas de madera irregular.

Post-Rikyu. Unos cien años después de la muerte de Rikyu, el “arte” del se te reconvirtió en el “camino” del té (*chado*) aparentemente una forma de aprendizaje religioso y espiritual. En el curso de esta transformación, el wabi-sabi, la esencia del té “espiritual”, se redujo, simplificó y empaquetó en un conjunto definitivo de normas y dichos. El wabi-sabi iba camino de convertirse en su opuesto: llamativo, pulido y suntuoso.

Las escuelas del té reglamentadas han conservado el wabi-sabi. Asimismo, aún la práctica reglamentada del té tiene valor como ejercicio de meditación. La repetición sin pensar de forma mecánica permite a uno mismo concentrarse simplemente en “ser” sin la distracción de tener que tomar ninguna decisión ya sea artística o de otro tipo.

LAS BASES METAFÍSICAS DEL WABI-SABI ¿CÓMO ES EL UNIVERSO?

Las Cosas Evolucionan Hacia o Desde la Nada. El universo, mientras destruye, también construye. Nuevas cosas emergen de la nada. Pero no podemos determinar realmente, mediante una observación superficial, si algo está evolucionando hacia o desde. En Representaciones wabi-sabi, quizás arbitrariamente, la dinámica de la evolución “hacia” tiende generalmente a manifestarse en cosas un poco apagadas, más oscuras y poco llamativas. Las cosas en evolución “desde” tienden a ser un poco más claras y ligeramente más llamativas. Y la nada en sí misma (en vez de ser un espacio vacío, como en occidente) vibra de posibilidades. En términos metafísicos, el wabi-sabi sugiere que el universo está en movimiento constante hacia o desde lo potencial

LOS VALORES ESPIRITUALES DEL WABI-SABI ¿CUÁL SON LAS LECCIONES DEL UNIVERSO?

La Verdad Proviene de la Observación de la Naturaleza. En el contexto wabi-sabi, “naturaleza” se refiere a la dimensión de la realidad física no tocada por los humanos: cosas en estado original, puro. En este sentido, naturaleza quiere decir cosas de la tierra como plantas, animales, montañas, ríos, y sus manifestaciones de fuerza. Pero en el contexto wabi-sabi la naturaleza también abarca la mente humana y todas sus reacciones y pensamientos artificiales o “no naturales”. En este sentido, naturaleza implica todo “lo que existe” incluyendo los principios básicos de la existencia. Esta definición de naturaleza se relaciona muy de cerca con la idea occidental monoteísta de Dios. Tres de las lecciones más obvias se destilaron después de milenios de contacto con la naturaleza (y estimuladas por el pensamiento taoísta) y fueron incorporadas a la sabiduría del wabi-sabi:

·) *Todas las Cosas son Mudables.* La tendencia hacia la nada es implacable y universal. Incluso cosas que tienen todas las características de la sustancia (duras, inertes, sólidas) no ofrecen más que una “ilusión” de permanencia. Todo se gasta. Los planetas y las estrellas, e incluso las cosas intangibles como la reputación, la herencia familiar, la memoria histórica, los teoremas científicos, las pruebas matemáticas, las bellas artes y la literatura (incluso en su forma digital): a la larga, todos se desvanecen en el olvido y la no existencia.

·) *Todas las Cosas son Imperfectas.* Nada de lo que existe está libre de imperfecciones. Cada artesano conoce los límites de la perfección: las imperfecciones saltan a la vista. Y cuando las cosas empiezan a estropearse y se acercan a su estado primordial, se vuelven incluso menos perfectas, más irregulares.

·) *Todas las cosas son incompletas.* Todas las cosas, incluso el universo mismo, están en un estado constante, perpetuo de transformación o de disolución. La noción de conclusión no tiene cabida en el wabi-sabi.

La “Grandeza” no Existe en los Detalles Desconocidos y Desapercibidos. El wabi-sabi representa exactamente lo opuesto a los ideales occidentales de gran belleza como algo monumental, espectacular y duradero. El wabi-sabi es lo intrascendente y lo oculto, lo provisional y lo efímero: cosas tan sutiles y evanescentes que resultan invisibles para la mirada ordinaria. Una parte rutinaria de la ceremonia del té tal como existe hoy, dedica una atención formal a cada objeto incluido en el ritual. Esto significa no sólo prestar atención a los detalles de los cuencos del té, la caja del té, la olla del agua, y

demás, sino también a cosas tales como el jarrón de las flores e incluso el carbón utilizado para calentar el agua. Lo que en su momento fue un incidente espontáneo, actualmente está rígidamente escriturado (hay reglas específicas acerca de cómo y cuando coger los objetos y como y cuando hacer preguntas sobre los objetos) pero al menos esto te fuerza a prestar atención y, con suerte, a “ver” realmente lo que hay enfrente tuyo.

Puede Hallarse Belleza en la Fealdad. El wabi-sabi es ambivalente acerca de separar la belleza de la no-belleza o la fealdad. La belleza del wabi-sabi es, en cierto sentido, el hecho de aceptar lo que se considera feo. La belleza es pues un estado de alteración de la conciencia, un momento extraordinario de poesía y gracia.

EL ESTADO MENTAL WABI-SABI ¿CÓMO SENTIMOS CON LO QUE SABEMOS?

Aceptar lo Inevitable. El wabi-sabi es una apreciación estética de la evanescencia de la vida. Las imágenes wabi-sabi nos obligan a contemplar nuestra propia mortalidad, y evocan una soledad existencial y una delicada tristeza.

Percibir el Orden Cósmico. El wabi-sabi sugiere los reinos más sutiles y toda la mecánica y dinámica de la existencia, mucho más allá de lo que nuestros sentidos corrientes pueden percibir. Estas fuerzas primordiales son evocadas en todo lo wabi-sabi del mismo modo que los mandalas hindúes o las catedrales medievales europeas fueron construidas para transmitir emocionalmente sus respectivos esquemas cósmicos. Los materiales de los que están hechas las cosas wabi-sabi sacan a la luz estos sentimientos trascendentales. El modo en que el papel de arroz transmite la luz con un brillo difuso. La forma en que la arcilla se agrieta al secarse. La metamorfosis del color y la textura del metal cuando se deslustra y oxida. Todo esto representa las fuerzas físicas y las profundas estructuras que son la base de nuestro mundo de cada día.

LOS PRECEPTOS MORALES DEL WABI-SABI. SABIENDO LO QUE SABEMOS, ¿CÓMO DEBERÍAMOS ACTUAR?

Desprenderse de Todo lo Innecesario. El wabi-sabi implica pisar levemente el planeta y saber valorar lo que se encuentra, aunque sea una pequeñez, en el momento en que se encuentra. “Pobreza material, riqueza espiritual” es el lema wabi-sabi. El wabi-sabi reconoce que es tan importante saber cuando elegir, como saber cuando “no” elegir: dejar que las cosas ocurran. El wabi-sabi versa precisamente sobre el delicado equilibrio entre el placer que nos proporcionan las cosas y el placer que conseguimos al liberarnos de ellas.

Centrarse en lo Intrínseco e Ignorar la Jerarquía Material. El comportamiento prescrito para la sala del té wabi-sabi es una clara expresión de los valores wabi-sabi. Primero, como acto simbólico de humildad, todo el mundo se agacha o gatea para entrar en la sala del té a través de una entrada pequeña y baja diseñada a propósito. Una vez dentro, el ambiente es igualitario. No se acepta ningún pensamiento jerárquico (“esto es más alto / mejor, esto es más bajo / peor”). El estudiante pobre, el empresario rico, y el poderoso líder religioso son iguales en el interior. Barro, papel y bambú tienen, de hecho, más cualidades / valor intrínseco wabi-sabi que el oro, la plata y los diamantes. Un objeto

obtiene el estado wabi-sabi sólo durante el momento en que se aprecia como tal. Por lo tanto, en la sala del té las cosas existen sólo cuando expresan sus cualidades wabi-sabi. Fuera de la sala del té, vuelven a su realidad ordinaria, y su existencia wabi-sabi se extingue.

LAS CUALIDADES MATERIALES DEL WABI-SABI

Sugieren el Proceso Natural. Las cosas wabi-sabi son expresiones de tiempo congelado. Están hechas de materiales que son visiblemente vulnerables a los efectos del tiempo y del trato humano. Registran el sol, el viento, la lluvia, el calor y el frío en un lenguaje de decoloración, óxido, deslustre, manchas, torsión, contracción, marchitamiento y grietas. Sus mellas, muescas, rozaduras, arañazos, abolladuras, desconchados y otras formas de desgaste son testimonio de su uso y abuso. Aunque las cosas wabi-sabi puedan estar a punto de desmaterializarse (o materializarse), son extremadamente sutiles, frágiles o desecadas, todavía conservan un carácter fuerte y un equilibrio sin merma.

Irregulares. Las cosas wabi-sabi son indiferentes al buen gusto convencional. Como resultado, las cosas wabi-sabi a menudo parecen raras, deformes, poco manejables, o lo que mucha gente considera feas.

Íntimas. Las cosas wabi-sabi son generalmente pequeñas y compactas, discretas y orientadas hacia dentro. Inspiran una reducción de la distancia física entre una cosa y otra, entre las cosas y la gente. Los lugares wabi-sabi son pequeños y recluso, entornos privados que intensifican la propia capacidad de reflexión metafísica. Son relajantes, tranquilas, envolventes y uterinas. Wabi-sabi es la antítesis de la idea de los universales “arquetipos universales”, de la noción que algunos objetos prototipo pueden funcionar estéticamente a cualquier escala. En todos los lugares wabi-sabi, cada uno de los objetos parece aumentar su importancia en proporción inversa a su tamaño real.

Sin Pretensiones. Las cosas wabi-sabi son modestas y sin pretensiones, pero no carecen de presencia o discreta autoridad. Las cosas wabi-sabi coexisten fácilmente con el resto de su entorno. Algunos preceptos afirman que ningún elemento u objeto en ningún lugar ha de destacar por encima de ningún otro, o que no hay que venerar lo antiguo por ser antiguo, si es nuevo y va bien, hay que utilizarlo. Las cosas wabi-sabi no necesitan documentación de procedencia, ni del creador, ni de su personalidad.

Toscas. Las cosas wabi-sabi pueden parecer toscas y sin refinar haciéndose de materiales que poco antes se encontraban en estado original. Son ricas en texturas rugosas y sensaciones táctiles ásperas.

Turbias. Las cosas wabi-sabi tienen una cualidad vaga, desdibujada o atenuada, tal como les pasa a las cosas cuando se acercan a la nada (o provienen de ella). Lo que eran aristas se transforman en superficies suaves y romas. Lo que había sido de colores intensos y brillantes se diluyen ahora en tonos terrosos o de difuminados de alba y crepúsculo. Lo que tenía materialidad ahora resulta esponjoso. El wabi sabi se presenta en un espectro infinito de grises, marrones y negros. Menos a menudo en colores pastel claros.

Simples. La simplicidad está en la esencia de las cosas wabi-sabi. La nada, obviamente, es la simplicidad máxima. La simplicidad wabi-sabi queda mejor definida como el estado de gracia al que llega una inteligencia sobria, modesta y sinceramente sensible. La estrategia principal de esta inteligencia es la economía de medios. Mantener las cosas limpias y sin estorbos, pero sin esterilizar. Las cosas wabi-sabi son emocionalmente cálidas.